

## **Ejercitando todos sus músculos de evangelismo**

**Por Bob Young**

Mi esposa y yo hacemos ejercicios varias veces a la semana. A medida que envejecemos, reconocemos la importancia de mantener nuestros músculos activos y fuertes. Físicamente, podemos hacer más, podemos hacer más por más tiempo, porque hacemos ejercicios. Somos más fuertes, tenemos más resistencia.

En este artículo, quiero animarte a pensar en tus músculos de evangelismo. ¿Hay ejercicios que puedas hacer que te ayuden a desarrollar músculos de evangelismo más fuertes? Creo que sí.

Creo que cuando practicamos la presencia de Dios en nuestras vidas diarias, para que otras vean un ejemplo de la vida espiritual, estamos ejercitando los músculos de evangelismo.

Creo que cuando nos sentimos cómodos hablando de Jesús en las conversaciones diarias, buscando oportunidades de incluir a Jesús en tales conversaciones, estamos ejercitando los músculos de evangelismo.

Cuando aprendemos a hacer preguntas, a despertar interés, a evaluar necesidades, estamos desarrollando músculos de evangelismo.

Cuando aprendemos a evaluar los corazones, la percepción evangelística, estamos desarrollando músculos evangelísticos.

Cuando aprendemos a ser la presencia de Jesús, a hablar de Jesús, a invitar y hacer preguntas, estamos ejercitando los músculos de evangelismo.

Eventualmente, estaremos listos para los ejercicios más difíciles: presentación del evangelio, proclamación y persuasión.

Nuestros métodos tradicionales de evangelización ponen toda la responsabilidad de evangelismo en una sola persona – una persona, por un prospecto. Bíblicamente, el evangelismo es el trabajo del cuerpo, de la iglesia. Los métodos tradicionales de predicar el evangelio se vuelven menos efectivos a medida que pasa el tiempo, los métodos tradicionales de predicar el evangelio son menos efectivos en el mundo actual.

Sin embargo, las personas alrededor de nosotros todavía tienen necesidades y deseos en sus vidas: relaciones, ser bienvenidos y aceptados; adorar, saber más de la Biblia, desarrollar su propia fe.

Te pido que pruebes tus músculos. ¿Cuáles son tus músculos más fuertes?

¿Quién en la iglesia local tiene los músculos de persuasión más fuertes?

¿Quién en la iglesia tiene los músculos más fuertes de proclamación o presentación del evangelio?

¿Quién tiene los mejores músculos de la amistad, estableciendo relaciones?

¿A quién le encanta hablar, y hablar, y hablar?

¿Quién es un buen oyente, que hace preguntas, que aprende, ayuda, alienta?

Podemos fortalecer todo el conjunto de músculos de evangelismo, pero especialmente, como individuos, quiero alentarnos a encontrar nuestros dones y utilizar los dones para que la iglesia local pueda ser más eficaz en la evangelización.

Dios quiere que ejercitemos nuestros músculos, que se avance el evangelio. Fortalecer nuestros músculos de evangelismo nos ayudará a crecer espiritualmente.

Filemón 6: "Oro para que pueda participar activamente en su fe, para que tenga una comprensión completa de todo lo bueno que tenemos en Cristo". A medida que la iglesia primitiva compartía su fe, su relación con Jesucristo creció y se convirtieron en discípulos fuertes.

¡Que sea una realidad en nuestras vidas!